



LA IDENTIDAD DE LAS DOCENTES DE PREESCOLAR: AUTOPERCEPCIONES AL RESPECTO DE SU TRABAJO SEGÚN SU CICLO DE VIDA PROFESIONAL

ANA KAREN SÁENZ CASTAÑEDA
ANETTE JULIETA FRÍAS-ZAPATA
VERÓNICA VALENZUELA-MUÑIZ
IBYCENECH

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Se presenta un estudio acerca de identidad profesional del docente. El objetivo es conocer las autopercepciones que tienen las maestras de preescolar acerca de su trabajo áulico e identificar los factores que han impactado en su quehacer docente para la evolución de sus creencias sobre su labor. La investigación se basa en un paradigma cualitativo con un método de investigación narrativo biográfico. Los sujetos que participan son seis educadoras, ubicadas por sus años de servicio en diferentes ciclos de vida profesional. Los instrumentos utilizados fueron la entrevista a profundidad y las biografías de vida. Se encontró que a las docentes se les dificulta al mencionar sus cualidades, mientras que se expresan con mayor facilidad al comentar sus áreas de oportunidad. En su tarea docente influyen factores tanto negativos como positivos a los que pocas veces les ponen atención por estar sumergidas en la cotidianidad de su trabajo. Las docentes se perciben satisfechas ante su trabajo a pesar de los cambios que implica la reforma, de las diferencias de personalidad y del ciclo de vida profesional en el que se ubican. Las docentes con mayor antigüedad en el servicio se sienten cansadas y agobiadas por las implicaciones de la reforma; mientras que las docentes noveles asumen los cambios como retos.

Palabras clave: identidad docente; autopercepción; trabajo docente; educación preescolar.

INTRODUCCIÓN

Como sujetos de una sociedad globalizada y más aún, como docentes estamos acostumbrados a navegar en los constantes cambios que se gestan en todos los órdenes, incluyendo el educativo. Al inicio del actual Gobierno de la República se presentó un documento denominado

“Pacto por México” éste representa la antesala de un plan que contiene las reformas estructurales a temas que formaban parte de la rezagada agenda política mexicana. Una de ellas y quizá la más importante, la Reforma Educativa promulgada el 25 de febrero de 2013. Con esta reforma se cimbró, sin duda alguna, la estructura magisterial sedimentada por décadas y sobre la cual se enraizó una red de prácticas, trámites, usos y costumbres en las que los docentes empleados por la Secretaría de Educación Pública aprendían a desenvolverse y transitar desde su contratación y durante toda su trayectoria profesional.

Ante esta realidad surge la necesidad de reflexionar acerca de ¿Cuál es el sentir de las docentes frente a un nuevo paradigma laboral que implica cambios, en lo político, administrativo y por supuesto en lo académico? ¿Cómo perciben la importancia de su labor de acuerdo al ciclo de vida profesional en el que se encuentran? ¿Cuáles son las experiencias que determinan los cambios en las percepciones que tienen acerca de su trabajo? Tomando estas cuestiones como antecedente podemos decir que la investigación que aquí se presenta se basa en el tema de identidad profesional del docente. Está encaminada a conocer ¿Cuáles son las autopercepciones que tienen las educadoras en cada ciclo de vida profesional al respecto de su trabajo en el aula?

Los objetivos que se pretende alcanzar son los siguientes:

- Conocer las autopercepciones de los docentes en cada ciclo de vida profesional al respecto del trabajo que realizan en el grupo
- Identificar qué tipo experiencias determinan para la evolución de las percepciones de los docentes de preescolar.

Al hacer una revisión del conocimiento en relación a las problemáticas que inciden en la construcción de la identidad docente se encontró que:

“el cambio social es el elemento central para entender los problemas que afectan a los docentes y los desafíos que éstos tienen que enfrentar con las ideas que parecen fundamentales para conocer la identidad de los profesores, su desarrollo y evolución al responder y adaptarse a los cambios que se les van presentando en su transitar por la vida docente. (Vaillant, 2007 p.1)

Esteve(2006) en Vaillant,(2007); Marcelo,(2009); Bolívar,(2006); Day,C., Elliot, B., &Kington,A.(2005) en Torres,(2005) coinciden en reconocer que la identidad profesional docente sufre cambios que son propiciados por las exigencias que la sociedad genera hacia el profesor. Así mismo, Diaz e Inclán señalan que “para entender el comportamiento de los docentes ante las reformas es necesario comprender cómo se gestan, sólo en este sentido se podrá comprender las implicaciones psicológicas y prácticas que tienen que enfrentar los docentes” Diaz e Inclán (2001 p.1).

Visto desde el lente en que lo posicionan los investigadores anteriormente señalados, el docente, es uno de los elementos clave en la transformación de la educación. Dependiendo como él se sienta y se visualice ante las tareas que debe realizar, serán los resultados que logre en su trabajo.

DESARROLLO

La identidad se construye dentro de un proceso tanto individual como colectivo. Para Ávalos y Sotomayor (2012) la identidad profesional docente está compuesta de dos vertientes: una personal (las propias definiciones de los docentes) y una vertiente social (el encargo y la visión social de la docencia). Egert (2007) hace referencia a que la identidad profesional alude a la identidad social vinculada al desempeño de un trabajo determinado, este puede desarrollarse gracias a un título profesional o por un oficio empírico; el trabajador integra ciertos marcos conceptuales, desarrolla el sentido de pertenencia a un grupo determinado y adquiere una cierta adscripción social, la cual se expresa internamente (por el propio profesional) como de manera externa (la sociedad ajena a grupo profesional).

Según Biddle, Good & Goodson (2000) la visión inicial que se percibe de los docentes es que se encuentran motivados tanto por el estímulo económico o por las responsabilidades y la confianza que les brinda el sistema que los contrata. La identidad del profesorado se construye constantemente y se reconstruye con el paso del tiempo pues es un proceso permanente y conectado en un todo con la significación que se le da a la labor docente.

Vaillant (2007) menciona que la identidad profesional comienza en la formación inicial del docente y se extiende durante los años de servicio laboral. Esto se logra gracias a un proceso tanto individual, como colectivo, siempre tomando en cuenta los rasgos autobiográficos y relacionales que ha experimentado el maestro.

Rodgers & Scott citado por Hamman, Gosselin, Romano & Bunuan; Van Den Berg, (2002) en Avalos y Sotomayor, (2012, p. 59) comentan que el conjunto de significaciones que constituyen a la identidad docente, comprende creencias, emociones y actitudes. Así mismo desde la perspectiva de algunos teóricos la trayectoria de los profesores puede ser analizada en ciclos de vida profesional, entendiéndose éstos como etapas que describen las características comunes que los maestros van construyendo con el paso del tiempo. Super (1957, 1985) citado por Biddle, et. al. (2000) delimitan ciertas secuencias que caracterizan a las carreras dentro de una o de distintas profesiones. Huberman citado por los mismos autores propone los siguientes ciclos de vida:

a) Introducción en la carrera. Es un periodo de supervivencia y descubrimientos. Esta etapa es tomada como el choque con la realidad, las tensiones entre los ideales educativos y la vida en las aulas y al referirse al descubrimiento hace alusión al entusiasmo del principiante al verse como un colega más del gremio de los profesionales. Pero en ocasiones ambos son predominantes, donde prevalecen sentimientos de indiferencia o frustración por la asignación de tareas desagradecidas.

b) Fase de estabilización. El compromiso profesional se muestra en un momento clave. La estabilización consiste en ratificar una elección única y subjetiva y una vez se adquiere la titularidad de profesor, la persona se vuelve más firme en su relación con colegas, con el dominio de la docencia y se consolidan los docentes de manera gradual.

c) Experimentación y diversificación. Los docentes en esta etapa realizan una serie de experimentos personales que diversifican los materiales de enseñanza, estrategias y métodos de evaluación, y sus formas de organización; los profesores que se encuentran en este período pueden ser los más motivados y dinámicos, pues tratan de acentuar su impacto en el aula.

d) Nueva evaluación. En esta fase se muestran sentimientos como de incertidumbre o llegar a presentar crisis existencial acerca de lo que sucederá en el futuro en cuanto a la carrera; esto muchas veces ocurre por la monotonía de la vida en el aula, y se pierde el encanto de los resultados del ejercicio docente. Se presenta regularmente a mitad de la carrera entre el decimoquinto y el vigesimoquinto año de servicio docente.

e) Serenidad y distanciamiento en las relaciones. La serenidad no se hace ver como un estado de la mente, sino que se puede llegar a ella por diversos caminos y comúnmente en esta fase los docentes se arrepienten de no haber aprovechado su periodo de activistas, algunos otros profesores distinguen esta etapa por una sensación de relajamiento.

f) Conservadurismo y quejas. Se presenta con regularidad entre los cincuenta y los sesenta años, donde los profesores se quejan con cierto coraje. Con el paso de los años, se tiende a mayor rigidez, y dogmatismo, y una mayor resistencia a los cambios y a las innovaciones, dando a conocer la nostalgia que poseen por el pasado y sus prácticas educativas clásicas.

En cuanto a la metodología, la presente investigación es de corte cualitativo. La biográfica narrativa orientó la parte del análisis metodológico, ya que es útil para captar las estructuras cognitivas que utilizan los profesores y para organizar sus conocimientos adquiridos. También posibilita percibir las diferencias entre las estructuras que utilizan los docentes con distinto grado de experiencia. Como sujetos de estudio se seleccionó a seis profesores de nivel preescolar; una por cada ciclo de vida.

Los instrumentos de investigación que se utilizaron fueron: la entrevista a profundidad y las biografías de vida de las profesoras. El procesamiento se realizó partir de un análisis vertical y horizontal propuesto por Bolívar; Domingo & Fernández. (2001). En el vertical se utilizó la estrategia de biogramas de vida, logrando con ello una visión completa sobre los aspectos biográficos de las docentes, así como los incidentes críticos vividos durante su trayectoria profesional. Para el análisis horizontal se buscó triangular los datos empíricos y los teóricos, obteniendo la discusión de resultados.

A continuación se presentan los resultados de acuerdo al tipo de análisis que se realizó:

a) Análisis vertical. Se encontró que las docentes son casadas, con hijos (uno a tres). En su totalidad egresaron de la Normal del Estado de Chihuahua. Cinco de ellas poseen el grado de licenciatura y la única que no tenía la licenciatura se profesionalizó en la Universidad Pedagógica Nacional. Solamente una de ellas cuenta con grado de maestría. Las profesoras expresaron haber sido formadas en escuelas públicas, a excepción de la docente con más años de servicio. En cuanto a su experiencia laboral, todas han trabajado como docentes frente a grupo; sólo una ha laborado en un

jardín de niños unitario; otra más ha ocupado la dirección en un preescolar. Dos de ellas trabajaron como asesoras técnico pedagógicas.

b) Análisis horizontal. Al respecto del primer objetivo planteado en la investigación se logró conocer que las educadoras se autoperciben con buena actitud ante el grupo, ya que enseñar es la actividad que más les gusta realizar. Sin embargo, hay maestras que manifiestan su cansancio por los cambios políticos en la educación y por la carga administrativa que se les ha ido asignando. Por ejemplo, una de las docentes nos hace ver en su respuesta lo siguiente: “La que me gusta más ¡ay! pues el que me gusta más es estar aquí con los niños en el grupo y lo que menos me gusta es el lado administrativo, aunque no me causa problema”. (M1, p. 4).

Otro ejemplo, podría ser la siguiente respuesta que brinda la maestra que se encuentra en la última fase de su ciclo de vida profesional.

Lo que me gusta más, el estar aquí en el grupo con mis niños, el que cada día ellos te comparten sus experiencias, los conoces a uno por uno, cada uno tiene sus características y cuando los conoces a todos y logras trabajar con ellos, eso es para mí, muy bueno y lo que no me agrada es que nos están saturando en realidad nos están quitando este tiempo que nosotros debiéramos de dar aquí con calidad (M7, p.26).

Según Sayago, Chacon, y Rojas (2008) las respuestas de las docentes antes citadas están ligadas con la identidad, considerando que las actitudes y sentimientos de los demás y del propio individuo son las bases para la construcción común. Además son cruciales para la ejecución de las tareas y relaciones de las docentes.

En las respuestas se puede apreciar que las autopercepciones varían de acuerdo a los años de servicio, las maestras más novatas en el sistema no sienten que tengan una carga extra en el trabajo administrativo, pues mencionan que están acostumbradas al que realizaban en la escuela normal; mientras que las docentes con más antigüedad, se notan abrumadas al tener que presentar el examen de permanencia en el servicio y al cumplimiento con sus tareas administrativas, mencionaron también no saber mucho sobre el manejo de computadoras y perciben este tipo de

requisitos como inútiles para el trabajo educativo, consideran que el tiempo que utilizan para cumplir las tareas administrativas lo podrían utilizar para el mejoramiento de su tarea académica:

A mí lo del examen me tiene mortificada, porque no soy muy habilidosa, a mí que me vengán a ver trabajar, lo prefiero... no me importa que vengán y me observen: pienso que que salir bien en el examen no garantiza un buen trabajo en el aula; pero aun así, voy a estudiar mucho y voy a tratar, pero si es un mal que tiene que pasar pues ni modo, me ajusto a lo que sea (M5, p.19).

La maestra que se encuentra en la introducción a la carrera señala a este mismo respecto:

No pues bien, o sea te digo si es mucha cantidad de trabajo pero como que está bien distribuida, en tiempos, también será a lo mejor lo que uno se organiza (M1, p- 173)

En los párrafos anteriores podemos observar la diferencia en las autopercepciones de las docentes según su ciclo de vida profesional. Torres (2005) señala que en la introducción a la carrera existe la transición y adaptación de estudiante a maestro. Mientras que la de serenidad y distanciamiento en las relaciones, se caracteriza por que los niveles de ambición decaen por lo que la serenidad se eleva.

En cuanto a la valoración de su trabajo. Todas las docentes coinciden en que la labor que realizan es sumamente importante para la sociedad y que en sus manos está el futuro de la misma nación. Hacen referencia a que valoran su trabajo porque les ha costado estar en el lugar donde se encuentran en este momento. La docente que ubicada en la fase de experimentación y diversificación lo expresa de la siguiente manera:

Yo no creo en eso de que separas el trabajo de tu vida personal, porque tu trabajo impacta tu vida personal, y tu vida personal impacta tu trabajo... no puedes decir no creo que mi trabajo es muy importante, porque sería como quitarte importancia a tu vida misma, yo veo la docencia como parte así parte de mi vida(M3, p. 24).

Richardson (1996) citado por Marcelo (2009), comenta que la parte emocional de la identidad profesional se basa en el valor de la carrera elegida. Hargreaves y Fullan (2000) citado por Torres

(2005) señalan que la vida de los docentes es el eje de cualquier sistema educativo, hasta cierto punto la vida laboral de los maestros también es un eje para su vida personal.

Otro de los hallazgos se relaciona con las autopercepciones docentes en relación a sus cualidades y áreas de oportunidad, en este sentido, encontramos que la totalidad de las docentes se percibe a sí mismas con diversas fortalezas y áreas de oportunidad; sin embargo al preguntarles pensaban mucho para decir las cosas positivas, en cambio rápidamente focalizaban para las áreas de oportunidad, lo cual podría ser normal, pues las identidades profesionales configuran un complejo entramado de historias, conocimientos, procesos y rituales (Sloan, 2006) citado por Marcelo (2009, p.19).

Las docentes investigadas en su mayoría se perciben con un dominio aceptable de los planes y programas, aunque no sienten hacerlo al 100%, creen que saben manejarlo y sacar provecho de los mismos para el mejoramiento de su labor en el aula. Así mismo, las docentes más novatas perciben su trabajo como satisfactorio al observar los avances de los alumnos, en cambio en casos de maestras con más años de experiencia mencionan que para lograrlo debe existir un buen ambiente de trabajo. En el estudio se encontró que las docentes consideran como experiencias negativas el observar a maestros problemáticos que no están comprometidos con su trabajo. De igual manera consideran las problemáticas que viven sus alumnos como experiencias negativas, ya que no está en sus manos la solucionar sus vidas. En contra parte, según Marcelo (2009) las situaciones positivas son de igual influencia para la construcción de la misma identidad, a esto las educadoras mencionan que es sumamente importante trabajar en función de las necesidades del grupo, es la forma en que se pueden visualizar a corto tiempo los resultados de su trabajo.

CONCLUSIONES

Para concluir, con esta investigación se logró conocer las autopercepciones de las docentes de cada ciclo de vida profesional al respecto del trabajo que realizan, encontrando que quien se ubica en la etapa de novatez se expresaba de sí misma un tanto insegura, pero a la vez optimista para seguir aprendiendo. En cambio, las educadoras que se encuentran en el ciclo de conservadurismo y quejas; serenidad y distanciamiento en las relaciones se describen como maestras que tienen miedo a los cambios o les angustia ser evaluadas. Por otro lado, las docentes que se encuentran en las fases de la experimentación y diversificación, al igual que las de nueva evaluación se autoperciben con

experiencia y al mismo tiempo más preparadas en cuanto a lo cognitivo, en congruencia son las docentes que estudiaron otra licenciatura o maestría.

Para identificar qué tipo de experiencias determinan para la evolución de las percepciones de los docentes, como segundo objetivo del estudio, se pudo concluir que las vivencias más significativas son las que involucran una problemática o satisfacción de manera extraordinaria; pues pierden de vista las experiencias más comunes en su labor, esto sucede con las docentes con mayor edad en el servicio; sin embargo, para las docentes más jóvenes las prácticas diarias y las experiencias en cada ciclo escolar son importantes en sus tareas profesionales para evolucionar y aprender de manera continua.

En general las docentes se perciben muy productivas en su trabajo áulico. Sienten que la experiencia les ha ayudado en gran medida a salir adelante en diversas situaciones que se les presentan tanto con las problemáticas que los niños, como en los conflictos dentro del colectivo docente. Además se consideran con muy buena actitud, caracterizándola como comprometida, perseverante y activa, pero sobre todo con amor y gran pasión hacia su profesión.

Las docentes también se perciben con cualidades como la paciencia, el compromiso, y el gusto por lo que hacen; sin embargo, expresan que tienen muchas áreas de oportunidad en las cuales deben de trabajar. Para ellas las áreas de oportunidad nunca terminarán pues siempre habrá algo que perfeccionar. Además creen que tienen un buen dominio de plan y programa de estudio, pero consideran que aún siguen aprendiendo. Expresan que se valoran ante su labor, ya que para ellas es algo indispensable para la formación de ciudadanos y no es solo una profesión, ser educadoras es parte de su vida, pues no pueden separar lo profesional de lo personal porque ambas impactan de manera recíproca en su identidad.

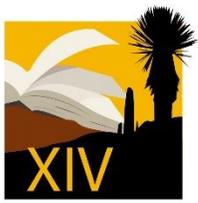
En cuanto a las experiencias laborales que más impactan en su práctica educativa, están las problemáticas que presentan los alumnos en su vida familiar y las actitudes negativas de compañeras del colectivo docente. Como experiencias positivas mencionan los logros en su superación profesional y metas cumplidas con los alumnos. Las experiencias cotidianas son poco tomadas en cuenta, pero igualmente importantes para la mejora educativa. Las educadoras señalan sentir satisfacción en su trabajo cuando logran observar los avances de sus alumnos.

Durante lo descrito anteriormente se puede observar cómo es que las docentes se perciben satisfechas ante su trabajo a pesar de los cambios que implica la reforma, de las diferencias de personalidad y del ciclo de vida profesional en el que se ubican. Sin negar lo anteriormente expuesto, también se hace latente que las docentes con mayor edad al servicio se sienten cansadas, y un poco agobiadas por las implicaciones de la reforma; mientras que las docentes noveles se toman los cambios como retos y oportunidad de crecimiento laboral.

A través de este estudio se evidencia la necesidad de que se tome con mayor interés la vida y percepción de las docentes al respecto de su trabajo. Tomar en cuenta sus voces y experiencias permitiría bajar los índices de incertidumbre y elevar su productividad. Valorar su compromiso y disposición para el aprendizaje podría en gran medida garantizar el éxito de reformas subsecuentes.

REFERENCIAS

- Biddle, B., Good. T., y Goodson, I. (2000) La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar. Buenos Aires: Paidós.
- Bolívar, A. (2006) Historias de vida y construcción de identidades profesionales. Recuperado de http://www.ugr.es/~abolivar/Publicaciones_files/Reciente3_1.pdf
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001) La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid. Ed. La Muralla.
- Egert, M. (2007). Aproximación a la identidad profesional de docentes rurales de la provincia de Valdivia a través de relatos de vida. Recuperado de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffe.29a/doc/ffe.29a.pdf>
- Inclán, C., Díaz, A. (2000) El docente en las reformas educativas: sujeto o ejecutor de proyectos ajenos. Buenos Aires: CLACSO
- Marcelo, C. (2009). La identidad docente: constantes y desafíos. Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, RIIEP. Vol. 3, (1) Recuperado de <http://revistas.usta.edu.co/index.php/riiep/article/view/1301/1499>
- Sayago, Z., Chacón, M., Rojas, M. (2008). Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios. Educere, 12(42) 551-561. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614569016>



- Sotomayor, C. & Ávalos, B; (2012). Cómo ven su identidad los docentes chilenos. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 51(1) 57-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333328167005>
- Torres, M. (2005) La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México. Michoacán. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.
- Vaillant, D. (2007) La identidad docente. Ponencia al Primer Congreso Internacional “Nuevas tendencias en la formación permanente del profesorado” .Barcelona. Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo Profesional Docente en América Latina (GTD).PREAL-ORT.